

Caroline E. Fick.

*The Making of Haiti. The Saint Domingue
Revolution from Below*

Knoxville: University of Tennessee Press, 1990. 355 páginas.
ISBN: 0-87049-667-0

Marcela Echeverri
New York University

En este año del bicentenario de la independencia de la colonia francesa de Saint Domingue y de la creación de Haití en 1804, resulta apropiado revisar una de las más brillantes y valiosas interpretaciones históricas de esta revolución. Como el subtítulo del libro lo dice, Fick ofrece una lectura “desde abajo” de la revolución que comenzó en Saint Domingue en 1791 y resalta la importancia para este proceso revolucionario de las masas de esclavos negros que luchaban por su libertad. El libro se ocupa de los eventos que llevaron a la creación de la primera “república negra” en la que era entonces la colonia caribeña más productiva –la perla de las antillas y el orgullo de Francia–, y de los procesos internos de la única insurrección de esclavos exitosa que condujo a la abolición de la esclavitud en esta parte de la isla, transformando la economía política atlántica¹. Fick explica el origen de las diferentes dinámicas regionales entre las plantaciones al norte y al sur de Saint Domingue, la participación de esclavos, negros libres, mulatos y blancos en la revolución, e identifica las etapas desde el surgimiento del conflicto a la guerra civil, y su culminación en la declaración de independencia el primero de enero de 1804.

Por ser principalmente un estudio de la revolución como proceso de independencia, Fick ha contribuido con su investigación a la historiografía nacionalista de Haití, y, en contraste con la mayoría de trabajos que se enfocan en los héroes o líderes de la revolución, ubica a las masas en el lugar del sujeto de la historia haitiana. Caroline Fick fue discípula de C. L. R. James, el importante historiador marxista que en 1938 investigó acerca de la revolución haitiana y la propuso como modelo e inspiración para los movimientos de independencia africanos. Su libro *The Black Jacobins (Los jacobinos negros)*² fue fundamental para el desarrollo de la historiografía de la re-

¹ La economía política atlántica se construyó en el proceso de expansión imperial europea desde el siglo XV, y en el siglo XVII, con el auge del mercado de esclavos africanos hacia el Caribe y las colonias americanas, dio lugar a una estrecha y trascendental interrelación entre los continentes americano, africano y europeo.

² C. L. R. James, *The Black Jacobins. Toussaint L'Ouverture and the San Domingo Revolution* (1938; reimpresión, Nueva York: Vintage, 1989).

volución porque, a pesar de haber construido una narrativa centrada en la figura de Toussaint Louverture, uno de los principales y más reconocidos líderes negros, James iluminó varios e importantes ejes de la transformación que tuvo lugar en la creación de Haití. En su análisis del proceso revolucionario James resaltó el tema del liderazgo en las luchas anticoloniales y la necesidad de analizar conjuntamente los aspectos racial y de clase de la sociedad de Saint Domingue, dándole profundidad al estudio político de la esclavitud y sus legados en las sociedades del Caribe. También, como dice Fick, en el trabajo de James:

[...] las masas inarticuladas nunca se pierden de vista y aunque sus actividades no siempre son documentadas explícitamente en el libro, son estas, sin embargo, quienes proporcionan la iniciativa y el ímpetu, si no la fuerza de cualquier movimiento insurreccionario.

Sin embargo, la narrativa construida por James gira en torno a la importancia de las ideas revolucionarias francesas y atribuye en gran medida las posibilidades de la ruptura en Saint Domingue a la mentalidad moderna de Toussaint, dejando abierta la pregunta de cómo se organizó la revolución en su base. En este sentido, el trabajo de Fick complementa el de James al representar la independencia como un proceso político que debe estudiarse no solo a través del liderazgo, sino también en la relación y el conflicto que existe entre los líderes y las masas.

Al emprender la tarea de resaltar, más allá de lo que lo hizo James, el papel de las masas esclavas de Saint Domingue, y escribir la historia de la revolución ubicando a los esclavos en el centro del proceso histórico que transformó radicalmente la historia económica y política atlántica, Fick se encuentra con el trabajo de David Geggus, quien también ha estudiado la historia de la resistencia y de las insurrecciones de esclavos en el Caribe. Geggus señaló con respecto a Haití que el caso era paradójico, pues “la única revuelta esclava que tuvo éxito en el mundo tuvo lugar en una colonia donde la resistencia esclava fue comparativamente baja”³. Esta afirmación da lugar a que Fick plantee las preguntas que abren su propia investigación: ¿Fueron realmente insignificantes los precedentes de resistencia esclava en Saint Domingue? Y, ¿cómo definir lo que es un precedente significativo? Geggus se enfoca en las insurrecciones o conspiraciones, mientras que Fick amplía la noción de resistencia para incluir el fenómeno del cimarronaje y demostrar que en el caso de Saint Domingue esta forma de asociación entre esclavos fugitivos tuvo un papel central en la coordinación de la participación de las masas de esclavos en la revolución. Al enfocarse primordialmente en explorar el lugar de las masas en la revolución, Fick se detiene en el estudio las estructuras políticas de los esclavos y su evolución a lo largo de la lucha revolucionaria.

³ David Geggus, *Slavery, War and Revolution: The British Occupation of Saint Domingue, 1793-1798* (Oxford: Clarendon, 1982), 2. Citado en Caroline E. Fick, *The Making of Haiti*, 5.

De esta manera, entramos en el estudio de la profundidad social de este movimiento esclavo, que pone en lugar central las problemáticas de la cultura y la raza africanas. *The Making of Haiti* resalta el vudú como espacio que permitió una actividad esclava autónoma que daba lugar a formas de resistencia cultural y que contribuyó a un sentido de identidad propia, de cultura popular, entre los esclavos. Fick dice que el vudú:

[...] no solamente había sobrevivido, había evolucionado bajo el sistema de esclavitud durante más de doscientos años y se había convertido, para el momento de la revolución, en una fuerza más volátil y formidable que en sus días tempranos [...] El vudú servía para dar mayor unidad a los lazos psicológicos que surgían de la experiencia común de la esclavitud [...] y los elevaba al nivel de una conciencia colectiva.

Estas palabras ilustran la forma en que se reconstruye en este libro la vida de los esclavos, enfatizando que inclusive en la situación más tenaz de opresión, desarrollaron estrategias de resistencia que tuvieron una historia y dieron lugar a procesos tan radicales como esta insurrección masiva. Como lo describe Fick, las estructuras sobre las que se cimentó el proyecto revolucionario estuvieron ligadas con el vudú. Este culto era más que una religión; era una institución social que permitió a los esclavos reconocerse, unirse y organizarse de manera productiva para concebir y adelantar su proyecto político.

Tal vez el tema más difícil e interesante que enfrenta esta autora es precisamente el del reconocimiento y la definición de los intereses políticos de los esclavos. Fick dice que era natural que los esclavos resistieran su situación de opresión y, enmarcando su narrativa en un modelo dialéctico, afirma que el macabro sistema esclavista sobre el que se basaba la producción colonial en Saint Domingue engendró su contrario: la rebelión. El libro se ocupa detalladamente de las formas de resistencia de los esclavos, desde el suicidio en los barcos al partir de África hasta el cimarronaje en la isla, y relata cómo las comunidades de palenques que se organizaron allí planearon varios atentados contra las poblaciones blancas y llevaron a cabo exitosamente algunos, usando veneno. El cimarronaje representó un espacio que simbólicamente hacía contrapeso a la esclavitud, dando luz a las posibilidades de libertad y emancipación de los esclavos.

Sin embargo, es importante mencionar que este trabajo hace parte de una corriente de estudios críticos de las sociedades posemanipación, y es riguroso en no presuponer el significado de "libertad" para los esclavos. Es decir, aunque Fick es enfática en resaltar el repudio de los esclavos, tanto individual como colectivamente, a su opresión por parte de los colonos y dueños de las plantaciones, el libro presenta de manera progresiva el surgimiento del ideal de la abolición; la libertad no es algo abstracto o universal, sino que se materializa en la lucha de los esclavos por adquirir derechos de múltiples formas y en distintos momentos. Además, como este estudio histórico lo demuestra, el proceso que llevó a la abolición de la esclavitud en Saint Domingue

estuvo condicionado por los desarrollos políticos simultáneos que tuvieron lugar en la isla entre blancos y mulatos, así como por las tensiones entre los imperios español, francés y británico, que atravesaron la revolución y contribuyeron a que la meta de la abolición se integrara a las agendas políticas del mundo atlántico. En este proyecto de estudiar la emancipación críticamente Fick se une al trabajo de autores como Thomas Holt⁴, quien explora las múltiples contradicciones de la “libertad” en Jamaica, donde se liberó a los esclavos en 1833 para convertirlos en “trabajadores”. Tanto Fick como Holt resaltan que este es un proceso conflictivo, y en sus estudios muestran las tensiones históricas de la transición de la mano de obra esclava hacia la libre, en un sistema crecientemente capitalista.

Este aspecto de la obra de Fick nos permite señalar, por último, que esta investigación plantea importantes preguntas al campo historiográfico sobre la “era de las revoluciones” que se enfoca en las transformaciones políticas que impulsaron la modernidad en el mundo atlántico a finales del siglo XVIII. La Revolución Francesa constituye un contexto esencial ya que la crisis en Francia hizo que la relación colonial con Saint Domingue se desestabilizara y que la rebelión que comenzó en 1791 tuviera mayor fuerza. También la Revolución Francesa se hizo visible en la apropiación de los colonos del lenguaje de la representación en busca de un mayor poder político y en la creciente lucha interna de los mulatos y negros libres que reclamaban sus derechos políticos. Ciertamente, la difusión del lenguaje de la libertad y la igualdad fue el principio de la crisis del colonialismo en la parte francesa de la isla. Aun así, en *The Making of Haiti* es claro que los esclavos se apropiaron y usaron este lenguaje y los espacios institucionales que creó para sus propios fines y de acuerdo con sus intereses. En palabras de la autora:

[...] el igualitarismo basado en la agricultura de los ex esclavos tenía más que ver con sus propios orígenes africanos que con las nociones burguesas revolucionarias francesas de libertad e igualdad.

Así pues, aunque Fick se ocupa cuidadosamente de ubicar la revolución de Saint Domingue en el contexto atlántico o, más exactamente, demuestra cómo Saint Domingue estaba en el centro de la historia imperial del momento, la historia de la revolución en este libro comienza con el establecimiento de comunidades de esclavos fugitivos en las montañas de la isla. Recordando el contraste de este enfoque con otros trabajos que privilegian en su narrativa el papel de las ideas ilustradas, encontramos que esta historia denuncia la recurrente opresión de las masas dentro de un proyecto de emancipación

⁴ Thomas C. Holt, *The Problem of Freedom. Race, Labor, and Politics in Jamaica and Britain, 1832-1938* (Baltimore: Johns Hopkins, 1992). Sobre la mirada crítica a la noción de “libertad”, véase también el libro editado por Frederick Cooper, Thomas Holt y Rebecca Scott *Beyond Slavery. Explorations of race, labor, and citizenship in postemancipation societies* (Chapel Hill: University of North Carolina, 2000).

que se concibió desde arriba y se orquestó a nivel imperial en la lucha de Francia por conservar su colonia. Cuando, maniobrando para asegurar el triunfo de la revolución, Toussaint Louverture estableció alianzas con los franceses y sacrificó la libertad de los esclavos para asegurar la prosperidad económica de la isla, el ideal de libertad de las masas se volvió cada vez más claro para sí mismas. Fick dice que, “como una antítesis del régimen de plantaciones”, la noción de libertad se convirtió para estos esclavos en una lucha por la tierra y determinó que los ex esclavos continuaran luchando contra el nuevo régimen de trabajo que vino con la emancipación:

La libertad para los ex esclavos significaría la libertad de poseer y trabajar su propia tierra, de trabajar para sí mismos y sus familias, sin otros límites que sus necesidades definidas por sí mismos, y poder vender o disponer de los productos de su trabajo de acuerdo con sus propios intereses.

De esta manera, el trabajo de Fick interpela el de Eugene Genovese en su libro *From Rebellion to Revolution* en un aspecto fundamental de la concepción de la política de negros africanos y criollos en movimientos insurreccionales en América⁵. Genovese construyó una tipología que, tomando la revolución de Haití como punto de quiebre, propone que las rebeliones esclavas anteriores a 1804 tenían un carácter conservador por aspirar a restaurar una vida campesina y no apuntar, como lo hizo la revolución liderada por Toussaint, a construir una nación. Evidentemente, el modelo de Genovese reduce las posibilidades interpretativas de un movimiento social como el que observamos en Haití. Fick dice en su análisis que la mirada reduccionista de Genovese no reconoce las tensiones que se produjeron entre los esclavos y sus líderes en el momento de decidir cuál sería la nueva organización económica de la isla, y lo que significaba para las masas construir un Estado “moderno” como el que imaginaba Louverture.

La historia de este proceso revolucionario y sus consecuencias son un tema infinitamente rico que está hoy en el centro de la historiografía no solamente del Caribe sino también del mundo Atlántico. Como lo demuestra el estudio de Fick, esta historia habla de la dimensión política de los esclavos en las sociedades esclavistas y es un tema fecundo para los historiadores que ampliamos nuestra mirada para estudiar los movimientos populares que han constituido, y resistido, los procesos de construcción de sistemas económicos y políticos globales.

Así mismo, es un caso que muestra las dinámicas de las rivalidades entre los imperios europeos en el Caribe, revelando la importancia de esta región como la arena de la arquitectura y puesta en escena de la economía política moderna. El impacto de un movimiento popular de tal envergadura, que condujo a la abolición de la esclavitud y derrocó un régimen colonial bajo la bandera de la raza negra, fue radical en extremo

⁵ Eugene Genovese, *From Rebellion to Revolution: Afro-American Slave Revolts in the Modern World* (Baton Rouge: Louisiana State University, 1979).

para un mundo basado en jerarquías raciales tan estrictas⁶. Reconocer la distancia entre las ideas sobre la libertad centrales al pensamiento decimonónico y las prácticas en las transformaciones hacia el capitalismo tiene resonancia también en el espacio de la historia de la filosofía y reitera la importancia de la mirada histórica como una estrategia crítica sobre el pensamiento teórico liberal. Una guerra tremendamente cruel, resultado de una sociedad igualmente deshumanizante, la revolución de Saint Domingue y la creación de Haití es un evento que enriquece las lecciones que podemos tener al reflexionar sobre las contradicciones históricas de los discursos emancipadores que nos acompañan aún hoy de la mano de intereses imperiales.

⁶ Sobre el impacto de la revolución en Europa, véanse las reflexiones de Michel-Rolph Trouillot, “An Unthinkable History”, en *Silencing the Past. Power and the Construction of History* (Boston: Beacon, 1995), y de Susan Buck-Morss, “Hegel and Haiti”, *Critical Inquiry* 26 (2000). Otras investigaciones se ocupan del impacto de la revolución a nivel popular, rastreando las noticias de la misma hacia otras sociedades esclavistas y el uso de esclavos de esta revolución como un símbolo de emancipación. Véase David Geggus, ed., *The Impact of the Haitian Revolution in the Atlantic World* (Columbia: University of South Carolina, 2002).